

El sábado 28 de Abril, la Municipalidad de Mercedes realizó un homenaje a Raúl y Mario Camacho, dos hijos de Mercedes, quienes hicieron un culto de la amistad y prodigaron su solidaridad a tantos correntinos que pasaron por su hogar de la calle 55, en La Plata, donde transcurrió casi toda su vida adulta, morada inevitable para aquellos que en busca de trabajo, por estudiar, o en ocasión de algún trámite, recibieron su entrañable cobijo. El acto se desarrolló a las 15,00hs en el Puente Paiubre, situado por ruta 29, a pocos kilómetros de la ciudad de Mercedes, y a las 21,00hs en el Centro de Interpretación, Caá Guazú y José María Gómez, se completó con más recordatorios y un cierre a puro chamamé.

¿Por qué el Paiubre?

Ambos hermanos murieron en 1992 (Mario se fue un 1° de mayo, víctima de asma, y Raúl un 15 de diciembre, cuando estaba dictando clases en la facultad). Mario, Profesor de Letras, poeta, fundador del Centro Residentes Correntinos del Gran La Plata, donde una biblioteca lleva su nombre, pidió que a su deceso lo cremaran y sus cenizas fueran arrojadas en el Arroyo Paiubre de Mercedes, lugar ancestral, territorio de las primeras poblaciones aborígenes que habitaron el Departamento. Y así se hizo.

De tal modo, 20 años después, con la presencia de autoridades municipales, un contingente de residentes correntinos en la Plata, amigos y artistas como Aníbal Vera y Ruperto Alegre, al son de acordeones y guitarras, se descubrieron dos placas amuradas a los bordes del puente Paiubre, se compartió una oración de responso, se escucharon anécdotas, y se arrojaron flores al arroyo, como signo de ofrenda y gratitud.